



En frío

A Bjorn Lomborg, el autor de este libro, le odia mucha gente. Al Gore, cada vez que asiste a una conferencia de esas en las que le pagan millones, pregunta antes si va a estar por allí Lomborg. Si la respuesta es afirmativa, Gore prefiere quedarse en casa. ¿Qué ha convertido a este tipo en un personaje tan peligroso? ¿Por qué la revista *Time* le reconoció en 2004 como uno de los cien personajes más influyentes del mundo? La respuesta a las dos preguntas es la misma: su escepticismo. Y no es un escéptico sobre todo (aunque quizás también), sino, en concreto, sobre las medidas que se toman en el mundo contra el cambio climático. Que quede claro que Lomborg no niega que el cambio climático exista, sino que le parece patético la manera que tienen los políticos de abordar el tema y, sobre todo, que parece que Kyoto se ha

convertido en una religión y aquel que lo critica es un hereje que se merece lo peor. En este magnífico libro, Lomborg utiliza cientos de fuentes de investigadores y científicos para valorar realmente los efectos que tendrá el cambio climático sobre nuestro planeta y plantea soluciones que por lo sencillas parecen de perogrullo, pero están totalmente alejadas de lo que hacen los países en esta materia. Por poner sólo un ejemplo, ¿por qué gastarse miles de millones de dólares para intentar que las temperaturas no bajen (lo cual, por otro lado es imposible) y no mueran unos pocos osos polares, cuando con la simple prohibición de cazarlos se salvarían ochocientos al año? Pues eso, un libro contra el pensamiento único.

ANDRÉS TORREJÓN
licenciado en Ciencias de la Información